

LA LUCHA DE CLASES

ORGANO DE LA FEDERACIÓN DE AGRUPACIONES SOCIALISTAS DE VIZCAYA
Y DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

AÑO X

Preios de suscripción.—España, 1 peseta trimestre; Ultramar, 1,25 id.; Portugal, 1,50 id.; otros países, 1,75 id.—Pago adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.

25 ejemplares, 75 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: TRES PILARES, NÚM. 39, 1.º

BILBAO, 26 DE DICIEMBRE DE 1903

Puntos de suscripción.—En Bilbao en esta Administración y en provincias en las Agrupaciones Socialistas. La correspondencia de Administración á Claudio Cerezo y la de Redacción á Tomás Meabe.

Número suelto, 5 céntimos



NÚM. 475

Federación de Agrupaciones Socialistas DE VIZCAYA

Debiendo celebrarse el quinto Congreso provincial en la primera quincena del mes de febrero de 1904, las Agrupaciones de la Federación que quieran presentar proposiciones para que se incluyan en el orden del día de dicho Congreso, se servirán enviarlas á este Comité dos meses antes, según prescriben los estatutos.

Bilbao, 8 de octubre de 1903.—F. Carretero, presidente.

EVANGELISMO CATÓLICO

La llamada justicia ha condenado en Oviedo á nuestro compañero Vigil á tres años, seis meses, veintidós días de prisión correccional, 250 pesetas de multa y costas, por el enorme delito de ser socialista, de atacar noblemente la mentira religiosa.

Son irritantes las canalladas llevadas á cabo con tal motivo por la gentry clerical. Ya en el juicio, el fiscal recusó á cuantos jurados eran conocidos por sus ideas más ó menos liberales. Constituido, pues, un Jurado católico á machamartillo, se ha conseguido condenar á un hombre sincero, á un honrado padre de familia. ¡Bien por los caballeros de Cristol! ¡Enhorabuena á la camarilla del obispo de Oviedo!

«La lucha entre los nuevos ideales y los viejos dogmas—escribe LA AURORA—se ha encendido de tal suerte, que ya de los cuarteles enemigos, sacando fuerzas de flaqueza, sale nueva y solapadamente el negro espíritu de Torquemada, y escondido en los zarzales del camino espera la hora de echarnos la zarpa y ahogar en nuestro cerebro la voz del pensamiento.

«...Mas no tienen por qué envanecerse los pigmeos del clericalismo. Lejos de ser su triunfo un resultado feliz en nobles luchas, ha sido el producto monstruoso del azar y de la encrucijada artera. Ni siquiera ha quedado á salvo la nobleza del espíritu tradicional que sale á luchar con la cara descubierta al campo de batalla.

«Manuel Vigil cayó herido como los héroes de nuestras grandezas legendarias, por combatir con sinceridad, por dejar á un lado convencionalismos abominables, por combatir con todo el ardor de su corazón de propagandista convencido, limpio de esas máculas cubiertas con la retórica brillante y huera.

«Estamos en el mismo caso que aquellos apóstoles de quienes dijo Tertuliano: «la sangre de los mártires es semilla de cristianos». La voz del deber nos grita muy adentro de la conciencia: ¡Adelante, hijos míos, adelante!

«¿Quién duda que el golpe asestado el martes á un propagandista del ideal moderno es uno de los incidentes de la defensa de los intereses de la burguesía consagrados por los poderes tradicionales quintaesenciados en la Institución siniestra de la Iglesia?

«Rechazados por un fiscal sectario—unido por distintos vínculos al Palacio episcopal— todos los hombres de ideas generosas, de labios del Jurado, constituido el martes por la tarde en nuestra Audiencia, salió una acusación sombría contra los varones ilustres que dejaron estela luminosa en la historia de la ciencia, contra los Voltaire y los Diderot, contra los Schopenhauer y los Renán, contra el gigantesco Zola que en páginas vibrantes terminaba una obra grandiosa, diciendo: «para que las naciones latinas entren por las

vías del progreso es preciso arrojar por la borda la inmundicia del catolicismo».

«No se levantó del Tribunal del Jurado del martes como en aquella soberbia «Resurrección» de Tolstoy, el venerable apóstol de la Rusia oprimida, el príncipe Neklindoff, el varón escrupuloso y austero, á decir con la precisa unción evangélica: «cada uno de nosotros con nuestras debilidades, con nuestros errores, con nuestras cobardías hemos labrado este régimen inicuo de donde surge la protesta ruda y angustiosa de los pobres proletarios trasportados al banquillo de los acusados por la mecánica de la ley desde el campo de sus predicaciones redentoras».

«Por el contrario, con su conducta el Jurado dió ocasión á que dos sacerdotes, un canónigo, González Carbajal y un profesor del Seminario, cerca de estrados, al lado de M. Vigil, mostraran satisfacción por la desgracia, acaso por la esperanza, vana sin duda, de un honrado y modesto hogar desquiciado, donde unos niños ateridos de frío en vano pidieran calor amoroso y pidieran pan torturados por el hambre. La caridad cristiana había sido violada por sus representantes, que ya pueden añadir una nueva filacteria á su manto imitando aquellos fariseos á quienes fustigaba Jesús de Nazareth.»

En medio de las agrideces de la persecución, sentimos el gran consuelo de mostrarnos superiores á esa pobre gente clerical, equivocada hasta el punto de abrir suscripciones para llenar de nuevas imágenes las desiertas hornacinas de las siete calles, mientras, agotado el amor en bárbaros ceremoniales, dejan sólo rencores, denuncias y cárceles para quienes con palabra honrada nos presentamos tal cual somos en el fecundo laboratorio de las ideas, donde el juez es una estúpida nulidad, donde no hay más tribunal que uno mismo, donde por todo castigo se convence al que yerra.

Frente á la villanía del Tribunal católico de Oviedo condenando á Vigil por manifestar lealmente su opinión opuesta al grosero dogmatismo, frente á la infamia realizada en Bilbao con ese padre bonachón que se llama Cesáreo Dueñas, frente á todas esas inmortales hazañas religiosas de los defensores de un ideal que parece supervivir por el impulso adquirido de las edades muertas, este preso, á quien vosotros, ministros de un Señor, con vengativa saña le habéis privado de los más puros afectos, le habéis negado hasta los medios de vida, le habéis acorralado y emparejado en este falasterio más de la desgracia que del crimen: no puede menos de decirnos desde su celda lo que Vigil dijera al evangélico fiscal de Oviedo y á los pobres de espíritu que constituían el Jurado:

«Si creéis cumplir con vuestro deber anteponiendo vuestras ideas católicas á la justicia, estad tranquilos, que nosotros, no siendo católicos, y acaso por eso mismo, no os guardamos rencor alguno. ¡Por algo somos socialistas!»

TOMÁS.

EL IDEALISMO MARXISTA

(CONTINUACIÓN)

LA ESTRUCTURA ECONÓMICA Y LAS CONDICIONES NATURALES

Sobre todo, se nos quiere enseñar con aire doctoral que la estructura económica de las

sociedades no es un hecho primitivo, sino la resultante de las relaciones que se establecen entre la población y el medio; que, por consecuencia, hay que tener en cuenta en la explicación de los fenómenos sociales, la raza, el clima, la productividad natural del suelo y la situación geográfica.

Ciertísimo. Pero, ¿dónde consta que semejantes verdades hayan sido jamás negadas por los fundadores del materialismo histórico?

Si preciso fuera invocar textos para establecer lo contrario, podríamos citar, entre muchos otros, un pasaje característico que se encuentra en el tercer volumen de *El Capital*. Después de insistir en el lazo de subordinación y dependencia de las formas políticas á su base económica, Marx, en efecto, añade:

«Lo cual no impide que la misma base económica, al menos en sus líneas esenciales, no pueda presentar en la realidad, variaciones yendo al infinito, debidas á innumerables circunstancias económicas, á las condiciones naturales, relaciones de razas, influencias históricas, etc.; variaciones que no pueden ser comprendidas sino por el análisis de estas circunstancias empíricas».

Es, pues, inexacto atribuir al materialismo histórico la pretensión absurda de explicar la estructura económica de las sociedades, sin tener en cuenta las condiciones naturales que la determinan.

Marx y Engels no han necesitado las luces de M. Fonillée ó de M. Masaryk para apercibirse de que los negros dispersos en los bosques del Africa Ecuatorial deben tener otra economía política y social que los arios, moradores de las islas del mar Egeo, ó que los semitas establecidos á orillas del río Amarillo.

Pero si Marx y Engels reconocen la importancia preponderante del medio y de la raza, bajo el punto de vista estadístico, insisten, por otra parte, sobre su importancia restringida, por no decir nula, bajo el punto de vista dinámico.

Según ellos, efectivamente, no son las variaciones espontáneas de las condiciones naturales las que producen las incesantes modificaciones de la estructura social. El clima, la raza, la situación geográfica la fertilidad del suelo, son elementos pasivos, factores invariables por sí mismos. El elemento activo, el factor revolucionario por excelencia es la industria humana, son las condiciones económicas, son los cambios que se operan en el modo de producción de las cosas necesarias á la vida.

Si el clima de Francia no es más idéntico al de la Galia de los tiempos de César, es que la transformación de las culturas ha modificado el régimen de las aguas ó la repartición de los bosques. Si los caracteres étnicos de los pueblos han sufrido considerables alteraciones desde la época romana, es que las necesidades de orden social han provocado las invasiones bárbaras (1). Si el mar Mediterráneo

(1) Fijémonos en el país vasco. Su personalidad étnica ha experimentado en corto tiempo profundas transformaciones. Otro tanto sucede con sus caracteres sociales y políticos. Los cuentistas apegados al terruño achacan todo esto á una porción de anécdotas históricas; y para que el cuento interese á las almas sensibles, lloran ellos mismos por

no constituye ya el centro de la civilización, es que el desarrollo de los medios de transporte ha mudado las rutas comerciales. Si la riqueza natural satisface necesidades infinitamente más numerosas, es que la ciencia y la práctica han hallado el medio de utilizarla y, en lo que concierne á los productos del suelo, de acrecentarla. En una palabra: la Naturaleza no se cambia á sí misma; el hombre cambia á la Naturaleza (1).

Tal es la tesis. Contiene ciertamente una gran parte de verdad. Sin embargo, parece que no se la puede aceptar sin formular ciertas reservas.

Casos hay, en efecto, donde los cambios que se producen en la estructura social dependen exclusivamente de variaciones espontáneas de las condiciones naturales.

Así, por ejemplo, no se sabría explicar la decadencia industrial y comercial de Bruges sin tener en cuenta las circunstancias que provocaron el encenagamiento del Zwiyn y privaron á dicha población de sus comunicaciones con el mar.

O bien, para tomar un ejemplo más general, no se sabría hacer la sociología sin investigar la influencia de los progresos de la población sobre todas las manifestaciones de la vida social.

Con todo eso, notemos que tales progresos, en un estado rudimentario de la agricultura y de la industria, están inflexiblemente contenidos en estrechos límites; que, de otro lado, las variaciones espontáneas del medio físico pueden ser consideradas en general, como factores secundarios, respecto á las variaciones artificiales resultantes del trabajo del hombre.

De tomar, pues, las cosas en conjunto y á condición de considerar la corta duración de un período histórico, hemos de reconocer que la industria humana es lo que más eficazmente contribuye á modificar la faz del globo. Y, naturalmente, sus incesantes transformaciones no se limitan á transformar las condiciones naturales, sino que constituyen la principal fuerza motriz de la historia, y determinan de modo preponderante las revoluciones políticas ó religiosas. Mas no resulta de ello, y los Marxistas en manera alguna le afirman, que los factores intelectuales y morales no jueguen ningún papel en la evolución de las sociedades.

EMILIO VANDERVELDE.

(T.º para LA LUCHA DE CLASES.)

(Se continuará.)

una patria, por una lengua ó por un árbol. Pero en el fondo de los citados cambios late poderosamente el factor económico, impulsando la emigración á las repúblicas americanas, y las llamadas «invasiones». Esto merecería una explicación más extensa.

En la desaparición del euskera es innegable la influencia casi exclusiva del factor económico. En vano algunos eruditos acomodados batallan á la desesperada por dar vida á la lengua de Aitor agonizante: logran á lo más, prepararle unos solemnes funerales. Vive ya solo, como de prestado, lamentablemente «orderizada», en las montañas, junto á los procedimientos rudimentarios de producción.

Y los héroes localistas, los que pretenden que la pureza de raza, de lengua, ó de otra cosa, significa desde luego perfección, bondad, lloran que se les pelan ó hacen que lloran. Yo creo que no merece la pena.—T. Meabe.

(1) En otro lugar explicaremos más claramente esta tesis.

NOTAS SEMANALES

Evangelismo en acción.

El cardenal Herrero, recientemente fallecido en Valencia, ha dejado en su testamento cincuenta mil pesetas para el primer General español que logre desembarcar en tierra americana con un ejército capaz de vengar las derrotas de Cuba y Filipinas.

Bien dicen que España es la nación de los viceversas.

¡Los obispos organizando batallones, los cardenales muriendo con el odio en su corazón, y entre tanto algunos Generales ofreciendo sus espadas a las vírgenes y organizando confesiones y comuniones que preparan la derrota!

¡Magnífico!!

Leq:

«Al terminar la sesión del Congreso esta tarde, a la salida de los diputados, llegó a las inmediaciones de la Cámara una manifestación de obreros, compuesta por unos 500 ó 600, pidiendo trabajo, en vista de que el Gobernador no se lo facilita.

La policía los recibió á sablazos.»

¡Vaya una manera más salada la que tienen de quitar el hambre nuestros gobernantes!

Quieren pan los obreros — que á eso equivale pedir trabajo —, pues se les da leña.

Ya que tengan frío el estómago, calentarles las espaldas.

Que, á falta de pan, buenas son tortas.

Parece ser que se ha indultado al asesino de nuestro amigo Ayuso, al no sé cuántas veces expresidente Martín Sáenz Lasantas (Cadenas).

¡Venganme ahora diciendo que no sirven para nada los políticos mudos de Vizcaya!

—Aquí no veo el nombre de Dios—dijo el primer cónsul á Laplace cuando éste le presentó su sistema del mundo.

—Ciudadano primer cónsul—respondió el gran sabio—, Dios es una hipótesis que no me ha sido necesaria.

JUGUETES

Si siento hallarme en esta picara cárcel, crédmelo á pies juntillas, es por no ver á la revoltosa chiquillería, la boca abierta y los ojos más que abiertos, frente á los escaqueados chirigoteros de los mercachifles.

Los niños piden juguetes. No dárselos es una injusticia de las gordas, así como suena. ¿Por qué se les va á privar de descabezarle á un general de cartón, matar á un rey, descoronar á un niño Jesús, peinar á una muñeca ó registrarle las tripas si á mano viene?

Sucede que las madres, que son como condenadas cuando les da por la economía, no dejan así que así salir á los pequeñuelos á embarrarse zapatos, medias, calzones, blusa y todo eso que cuesta un ojo de la cara. ¡Maldito si los niños piensan aún en que el traje dure y redure! En casita, pues, todo el santo día. Hala, á revolverlo todo. Si no manejan un juguete á gusto, destrozo seguro: cortinas, camas, sillas, cacharros en peligro. La cuestión es alborotar, saltar, divertirse en grande. ¿No es eso, madres pacienzudas?

El niño quiere recrearse. Sí, sí. Rebusca nuevos horizontes. Su naturaleza saltarina protesta de esa invernal reclusión casera. En medio de las nieves y los ventarrones de diciembre, bajo un cielo nimbado, necesita algo que le distraiga, que le excite, que apague su sed de lo nuevo, algo que compense los días de sol que ya se fueron.

Y lo nuevo, ese norte magnético, esa aspiración ardiente de los hombres ya hechos, es ahora la muñeca de blondos rizos rubios, pantorrilluda y de articulaciones obedientes, que come, que duerme, que llora, que se deja querer, en fin, lo que guste «la señora»; es el batallón de soldados de plomo, casi tan estú-

pidamente sumisos como los de verdad; es el cura así de gordiflón, penando sobre un orinal, á la vista del ama; es el tren con sus túneles, y sus viajeros saludando; es el piano con dos ó tres ó cuatro teclas que suenan pero requetebién hasta romperse, que será mañana mismo porque el niño quiere investigar lo de dentro; es el barquichuelo de guerra con sus cañones y todo; es el ratoncito que anda solo; la montaña rusa que da gusto verla; es el nacimiento del niño Jesús, el viaje á Egipto, y otras leyendas de la antigüedad, y escenas de teatro gignol; es la panoplia, la corneta, el látigo, polichinelas, rompecabezas... Pero qué, ¿estábais esperando á que os contase toditos los juguetes de nuestros rapaces?

¡No teniais mala! ¡Si los niños toman de juguete al mismo cristo en persona y en cartón! ¿Acaso saben aún respetar como los hombres más graves y talentados, las insignias estupideces de la tierra?

Y ahora, una mala pregunta: ¿Qué juguetes tienen los niños pobres?

¡Ni las caricias de la madre, que trabaja allá en el muelle ó en la fábrica, ni la leche abundante y sana, ni la camita con canciones cuneras llenas de amorosa dulzura, ni bocanadas de aire puro, ni alegres columnas de sol!... Nada, nada de eso. ¡No malo que lleven un cacho de pan para jugar con los dientes!

TOMÁS MEABE.

PAN Y ESCUELAS

Cada escuela que se abre es un presidio que se cierra.

Las estadísticas recientemente publicadas por Bosco demuestran que España es, por el número de los homicidios, la segunda nación de Europa.

Según Colajani, el analfabetismo es el factor social que de una manera preponderante interviene en esta clase de crímenes.

¡Extraño parece, pues, que nuestra nación no ocupe el primer puesto en la citada estadística teniendo presente que dos terceras partes de sus habitantes no saben leer ni escribir!

La frase sentenciosa que encabeza estas líneas ha caído en descrédito á pesar de su tanto de verdad con respecto al homicidio. En efecto, nada fecundo se consigue con dar instrucción para que desaparezca la delincuencia por robo.

Mientras unos lo posean todo y otros carezcan de alimento, de vestidos y de cama, los ataques á la propiedad aumentarán incesantemente por muchas escuelas que se abran.

Las cárceles seguirán abiertas, seguirán sirviendo á la mocedad abandonada de aprendizaje criminal. Y tal vez la instrucción sirva para acrecentar esta delincuencia, cabalmente porque hace comprender al hombre estudioso y observador que su naturaleza es análoga á la del que derrocha las cosas por el ansias y que le son necesarias á la vida.

Querer evitar los delitos contra la propiedad sin atacar á la propiedad misma (la cual, tal como se usufructúa, constituye un delito), es tener el decidido empeño de hacer el tonto, de andarse por las ramas. Lo recto es ir contra la causa, no contra los efectos.

Días pasados, al salir de la cárcel ví á tres muchachitos que en el brasero del cuerpo de Guardia se calentaban sus cuerpos ateridos. No tenían qué comer. Buscaron trabajo sin hallarlo. Y llevados por la necesidad, acogíanse al amoroso abrigo de la cárcel, ¡la única puerta abierta que la sociedad les deparaba!

Los tres golfos sabían leer y escribir: pero con esa ciencia no se llena el estómago, no se calientan las carnes. Estos hombrecillos, hermanos nuestros, así de abandonados y atezados por la necesidad, ¿qué han de hacer? Penoso es decirlo: se apoderarán por la violencia ó la astucia, según los temperamentos, de lo que precisan, de lo que se les niega injustamente. La sociedad comete un delito con ellos, y ellos se defienden como pueden. La delincuencia constituye su manera de vivir. Y las necias «gentes de orden», sabedoras de ello, les preparan los castigos más atroces.

Peró, ¿á qué castigar á millares de infelices seres á los que el medio ambiente les impulsa á matar ó á robar, y no infligir pena alguna á los que en sus manos detentan la propiedad toda? ¿Por qué condenar al golfo que con su trabajo quiere ser útil, y guardar todos los respetos hacia quienes sin producir nada

robaron la tierra y los demás medios de vida?

La justicia no puede cumplirse al presente. Para hallarla menester es derrocar este régimen inicuo que pena severamente los pequeños robos y ahorca al que mata un hombre, y honra en cambio al ladrón en gran escala, condecora al asesino de millares de hombres, al héroe de carniceras lides.

Que todos tengan sus necesidades cubiertas y reciban buena instrucción y educación, y no harán falta presidios.

Hay, pues, que dar pan y abrir escuelas.

UNO MÁS

El movimiento socialista obrero en España, va, aunque paulatinamente, adquiriendo mayor desenvolvimiento y desarrollo, y éste continuará en proporción ascendente, á medida que nuestros ideales vayan siendo estudiados sin prejuicios y analizados con alteza de miras.

Con frecuencia nuestros detractores, los que superficialmente conocen nuestras aspiraciones, atribuyen á nuestra organización un carácter exclusivista, dando á entender que en nuestro Partido, en nuestras filas, no tienen cabida más que los obreros manuales y que ponemos trabas al ingreso en el mismo de los hombres que, por el trabajo que desarrollan, ha dado en llamárseles profesionales ó intelectuales.

Consecuencia de hallarse bastante generalizada, desgraciadamente, la creencia ésta, es por lo que buen número de hombres de carrera observan una actitud indefinida, pues que hallándose conformes con las aspiraciones que informan el programa político y económico de nuestro Partido, dando crédito á las injustas manifestaciones de nuestros adversarios, no se deciden á venir á nuestro lado, al de la organización, á pelear desde ella por la implantación del nuevo régimen social.

Ayer ingresó Revilla, hoy ha ingresado mi amigo José Madinabeitia, ambos médicos. Ellos, más que nosotros, son los encargados de desvirtuar tales aseveraciones y hacer un eficaz llamamiento á las filas del Socialismo de todos aquellos que, como ellos, han pasado varios años estudiando y arrancando á las diversas ciencias una suma de conocimientos con que poder ser útiles á la Humanidad en su cruenta lucha con las imperfecciones de la Naturaleza.

Tenia razón el compañero Perezagua cuando hace dos semanas, en la conferencia por él dada en el Instituto Provincial, decía: «La masa se halla preparada; pero hacen falta panaderos».

Los obreros manuales, con su escasa inteligencia, han sido hasta hoy los elementos impulsores del movimiento obrero político y económico en nuestra nación, y especialmente en Vizcaya, y han transformado un proletariado indiferente y rudimentario en una masa consciente y defensora de sus intereses de clase y amante decidida del progreso humano.

Hasta aquí la labor de los manuales. Viendo á nuestro lado estos nuevos campeones, aunando los esfuerzos de todos, estudiando y reformando lo reformable, indicado así por la acción del tiempo, con las múltiples y variadísimas evoluciones que sufre la sociedad con su mismo desarrollo y desenvolvimiento, es como iremos capacitándonos y acumulando elementos para dar la batalla al capitalismo.

Vengan, vengan á nuestro lado esos artifices. Vengan á nuestro lado esos panaderos que la masa reclama, para que sea transformada y lanzada á empresas mayores.

FELIPE CARRETERO.

AIRES DE FUERA

REPÚBLICA ARGENTINA

El Comité Nacional del Partido Socialista argentino ha desafiado á la Democracia Cristiana á una controversia oral en las siguientes condiciones:

«Democracia Cristiana elegirá el local, que para nosotros, puede ser cualquiera iglesia de la capital; la concurrencia en su totalidad, será católica.

No entrarán más socialistas que el conferenciante y una comisión de diez miembros. Se llevarán dos taquígrafos: uno por cada partido; y en estas condiciones esperamos que los demócratas cristianos nos probarán

que nuestra doctrina es una utopía y que los socialistas carecemos de moral, educación, buen sentido, etc., etc.

Nos permitimos hacer notar que la controversia con asistencia de taquígrafos equivale á la polémica escrita, de que tan enamorada se muestra Democracia Cristiana.»

Este reto no ha sido aceptado por los que buscando sin duda un chiste, se llaman á sí propios demócratas. ¡Demócratas los partidarios de una Iglesia escandalosamente jorrazada! Ni han sido aceptadas ninguna de las invitaciones de nuestros camaradas, á discutir en las plazas públicas como lo hacía Jesús de Nazareth. Los socialistas buscan á los sacerdotes de un dios falso, hasta en sus propios púlpitos. Y los sacerdotes se acobardan, temen que en la «cátedra de la verdad», brille la verdad de veras!

¿Qué dice á esto *La Gaceta del Norte*, que no ha mucho publicaba una información llena de falsedades, respecto al litigio entre católicos y socialistas argentinos?

COSMOPOLITA.

Trabajadores: Vuestro puesto está en el Partido Socialista, único partido que consagra todos sus esfuerzos á mejorar vuestra situación y á poner término á la explotación patronal.

LOS INGENIEROS INDUSTRIALES

Ciertas apreciaciones hechas en una sesión pública del Ayuntamiento por nuestro compañero Facundo Perezagua, han dado origen á que se le haya dirigido la siguiente sabrosísima carta:

Sestao, á 19 de diciembre de 1908.

Sr. D. Facundo Perezagua.—Bilbao.

Muy señor mío y compañero: Por serme simpática la gestión de la minoría á que usted pertenece en el Ayuntamiento de esa, y vista la actitud en que los Ingenieros industriales se han colocado al verse molestados por sus palabras, me permito suministrarle datos que siendo irrefutables acuden en pro de lo por usted dicho. Usted conoce los talleres de la Sociedad Anónima «Astilleros del Nervión», puesto que en ellos ha trabajado algún tiempo. Pues bien: cuando esta Sociedad, en virtud del convenio hecho con el Gobierno (y de todos conocido) pasó nuevamente á manos del señor Martínez Rivas, se encargó de su dirección don Juan J. de la Matta—capitán de navío de 1.ª—; á las inmediatas órdenes de este señor se encontraba el único Ingeniero que á la cabeza de 600 y hasta 800 obreros daba cumplimiento á todos cuantos trabajos se encomendaban á este establecimiento, trabajos que, tras de quedar el cliente satisfecho de ellos, venían á aportar un 2 por 100 de descuento de antemano del presupuesto; mas tóngase presente que aquel Ingeniero, como usted sabe, se llamaba *Mr. Brown*, hombre joven y de nacionalidad inglesa.

Ahora bien: hasta hace ocho días que obligaron á presentar la dimisión á dos Ingenieros, resultaba que para gobernar á los 450 obreros con que esta Sociedad cuenta (número que viene rebajándose considerablemente), han existido los Ingenieros siguientes:

- 1.º Gimeno, de minas, Director de todo, menos Gerente.
- 2.º Molina, idem, Jefe de los talleres de acero.
- 3.º Ortiz, naval, Jefe de calderería.
- 4.º Aldecoa, industrial, Jefe de talleres.
- 5.º Castellanos, idem, Jefe del ajustaje.
- 6.º Castro, idem, Jefe de fundición.
- 7.º Aguirre, idem, Jefe del dibujo.
- 8.º Calderón, idem, Jefe de luz eléctrica.
- 9.º Azúa, idem, talleres acero.
10. Arana, idem, talleres diversos.
11. Bengoa, idem, sin sueldo.

Cualquiera, al ver esta larga fila, auguraría una vida próspera á esta factoría; pues precisamente ocurre todo lo contrario. Los desaciertos son tantos, que no hay una sola obra de importancia (presupuestada de antemano) que se haya terminado en el plazo fijado, así como tampoco existe una que haya producido rendimiento, de lo que se desprende que los once Ingenieros españoles ya citados no han sabido hacer lo que un inglés. Ellos mismos colaboran en la ruina de estos talleres, siendo los únicos causantes de los despidos de obreros, por lo que hemos quedado reducidos de 900 que hace todavía dos meses existían á la cifra arriba citada. ¿Es

que hay quien crea que se puede competir con los demás talleres existiendo por cada 45 operarios un Ingeniero? Los demás comentarios que los desarrolle su amplio criterio. Yo cierro la presente *viéndome de tanto puritanismo*. Le advierto que al aportar estos datos espero que los demás compañeros me secundarán con otros ejemplos.

Nada más, Facundo, y salud le desea
UN VÍCTIMA INGENIERIL.

ALBUM DE LA JUVENTUD SOCIALISTA

La cosa tiene hasta gracia, una gracia triste. Leyendo *El Liberal* del 19 me topé con dos noticias que da miedo poner la una junto a la otra.

La primera es que el señor Zuazo, concejal del Municipio bilbaíno, sintióse orador defendiendo las costumbres antiguas, ó sea los gigantes y cabezudos; y que, por fin, se acordó respetarlos cual se merecen tan insignes monigotes.

Mientras esto ocurría en el Ayuntamiento—y ahí va la segunda noticia—un maestro mendigaba, medio muerto de hambre, por las calles de la villa.

¿Qué tal, compañeros? ¿Será cosa de avergonzarse?

Los gigantes de cartón, rodeados de atenciones: por algo tienen el dejo de costumbres tradicionales; los gigantes de la educación, de la instrucción, recibiendo un «dios le ampare» ó detenidos por el municipal de punto. El grotesco *Gargantúa*, traga que te traga niños; el maestro de escuela sin ellos y sin pan.

En serio, maestros. ¿No es hora de que enseñéis á los pequeñuelos las ideas nuevas para que, allá cuando, envejecáis, seáis por ellos venerados y atendidos?

IÑO.

Buena falta hacía sacarnos á los jóvenes de nuestro retraimiento, aprovechando en lo que valgan nuestras energías. Ahí va, pues, mi cariñosa enhorabuena á los organizadores de la Juventud Socialista.

Hermoso placer sentíme al batallar en pro de un ideal sano y pacificador. Desde que abracé el Socialismo parece como que tengo ya mi cacho de felicidad. ¿No es altamente honroso renovar la lucha bravamente emprendida por los veteranos de la bandera roja?

Hala, muchachos. Vuestro destino está en el Socialismo. En nuestro campo hallaréis un puesto para ir á la conquista de una Sociedad de hombres libres.

¡Hurra por la vanguardia Socialista!

JENARO ORTEGA.

En los templos de una religión organizada donde se habla farisáicamente de amor y caridad, derróchanse miles y miles de duros en honor á un niño que dicen nació hace cerca dos mil años.

Entretanto, de puertas afuera, hay niños vivos que tiritan de frío y les falta un bocado.

¡Los cristos verdaderos entán fuera de los templos!

DIONISIO M. DE AGUIRRE.

A la revolución vamos. Nos guía un ideal magnánimo.

La Naturaleza es dadivosa, la sociedad cruel. Nos hallamos implacablemente divididos en castas antipáticas; y nosotros queremos aniquilarlas, refundirlas en una sola casta de hombres libres, trabajadores, inteligentes y honrados.

Hemos empezado ya á romper obstáculos. Nos unimos, nos instruimos, nos rebusteamos. Y á nuestro empuje, cada vez más poderoso, el régimen actual se resquebraja. Todo hace esperar que, llegados á un avanzado período de evolución, salte muy pronto la envoltura capitalista, y la Humanidad se vea ennoblecida por una revolución fecunda y sin sangre.

EVARISTO BOZAS.

Los obreros están á merced de ignorantes agitadores. Es indispensable poner la Ciencia á su alcance é instruirlos así comprenderán cuál es su verdadero interés y sabrán dirigirse.

F. LASALLE.

LAS BASES DE UNA VIDA

Para que la juventud sacuda su marasmo, recobre su vigor y vuelva á hacer el servicio de avanzadas de la humanidad, será indispensable que rompa con esa preocupación, origen de su estancamiento, que se traduce casi siempre en estas ó parecidas palabras:— «¿Para qué luchar!» «De todos modos, nosotros no lo hemos de ver!»

Error lamentable. Cada piedra de un edificio no puede aspirar á completarlo ella sola, ni tener la pretensión de atribuirse todo el mérito del trabajo. Sepamos resignarnos á ser obreros en una gran construcción que quizás no veremos terminada. En nuestro esfuerzo anónimo no busquemos más satisfacción que la del deber cumplido. Tengamos el patriotismo de la especie, y hagamos el bien, no por el provecho que ello nos puede procurar, sino por el bien mismo, por la suprema felicidad de poder aplaudirnos interiormente.

El ser humano, que tiene vigor para modificar su mundo interior, lo tiene también para transformar lo que le rodea. Cada cual debe posesionarse del dios que lleva dentro. Seamos fuertes para poder ser buenos. Un hombre tranquilo y seguro de tener razón, puede apoderarse en un momento dado de la humanidad perpleja.

Si colocamos un jarro con agua hirviendo dentro de otro jarro con agua fría, la temperatura de ambos será al cabo de pocos minutos la misma. El uno ganará un poco de calor, el otro un poco de frialdad. Seamos como las cosas. Que el poderoso en ideas, en dinero, en habilidad, dé al débil una parte de lo suyo, y el débil le dará en cambio quizás la felicidad que le falta. Equilibremos la temperatura social.

No saquemos de nuestra preparación intelectual ningún orgullo mezquino. El talento y hasta el genio sólo son fuerzas de la Naturaleza, como la electricidad. ¿No están en nosotros, las captamos. ¿Qué pensaríamos del ingeniero que por haber canalizado la energía que da vida á una fábrica, la proclamara obra suya? El hombre no crea nada, combina lo existente.

Opongamos una poderosa organización moral á todas las solicitudes de la vida fácil. El desinterés debe ser el pedestal de nuestra existencia. El hombre que tiene pocas ambiciones está mejor preparado para la justicia porque se siente menos solicitado por el deseo de oprimir á otros para encumbrarse. Y tenga cada cual el anhelo de ser el héroe modesto y anónimo que salva á la colectividad en medio de una catástrofe.

Aunque la verdad deba desearse por etapas, lentamente, sin levantar espumarajos de resistencia, no sancionemos nunca con nuestro silencio una injusticia ó un error. Tengamos la serenidad y el aplomo de decir nuestra manera de ver en todas las circunstancias. Pensemos en alta voz y no nos dejemos amedrentar por la censura ó el aplauso. El éxito ó el fracaso de un hombre, sólo son un incidente insignificante dentro de la compleja y vasta diversidad de la vida.

Que el afán de riqueza y de placeres mundanos no monopolice nuestra actividad. La opulencia y el fasto no añaden ni quitan nada al hombre. Seamos superiores á esos detalles. Epicteto decía á sus compatriotas: «tenéis vajilla de plata y oro, pero vuestros pensamientos son de barro».

Existe la intelectualidad y la subintelectualidad. Esta es la memoria y aquélla es la comprensión. Si los locos son construcciones que tienen una ventana sobre el vacío, los pacientes obreros de la retentiva son calabozos herméticos donde se ahoga la personalidad. De aprender una cosa, que no sea para recordarla, sino para sacar consecuencias de ella. La ilustración sólo debe ser un trampolín que nos permite saltar de mayor distancia.

Hay hombres que pasan por la vida borrachos de pensamientos y hay otros que viven con mondaduras de ideas. Tengamos nuestro pequeño haber. E impongamos rumbo firme á nuestra intelectualidad. No nos agotemos en vidas estériles, desdeñemos las glorias de espuma, y velemos ante todo por la solidez de la obra. En esta Humanidad cuyo espíritu tiene la inquietud de los pájaros, nada es más fácil que improvisarse un renombre efímero. Basta halagar las pasiones del momento.

Las ilusiones no son burbujas de imposible, son probabilidades futuras. Tengamos fe en el porvenir. Desarrollemos nuestra voluntad como desarrollamos nuestros músculos con la gimnasia. No la apliquemos á defender palabras, sino á realizar la esencia de

esas palabras. Y hagamos de la equidad, el desinterés, la justicia y el sacrificio, las cuatro bases de nuestra vida.

MANUEL UGARTE.

LOS SIN TRABAJO

Triste en verdad es la situación de las clases humildes en estos crudos meses del invierno. De una parte á otra andan centenares de hombres buscando empleo para sus brazos, arrastrando una angustiosa vida.

¿A qué atribuir esto?

En primer lugar á las muchas horas que nosotros trabajamos.

En segundo término, al desbarajuste de la producción capitalista.

Y, por último, á las listas negras, á los despidos de los compañeros que más se distinguieron en el pasado movimiento huelguista.

Están en un error los patronos si creen adelantar algo acorralando á los obreros asociados. Obligados éstos á emigrar de la ingrata tierra donde tanto sudor dejaron, acuden á otros puntos y esparcen la buena doctrina, difunden los ideales socialistas allí donde son desconocidos, crean nuevas sociedades de resistencia y, en suma, laboran por que la presión obrera sea cada vez más poderosa. ¿No ve la clase patronal cómo se extiende la solidaridad de los oprimidos salvando montañas y ríos, fronteras y razas?

Sitiar al proletario por hambre, no es resolver la cuestión social. Nosotros, aunque pobres, sabemos socorrer á los faltos de pan y abrigo. Vamos aprendiendo á abrir los brazos á nuestros compañeros perseguidos. Y á la vez os vamos conociendo, atormentadores de los débiles.

Los sin trabajo recorren inútilmente las canteras. No hay tarea para ellos. Y venga sufrir, medio desnudos, muchos sin encontrar posada, todos con un porvenir muy negro por delante. ¿Merecen tantas aflicciones los que tanta riqueza produjeron? ¿No sobra por ahí algo de lo que les falta?

Fuerza es acabar de una vez con estos males. Organicémonos primero fuertemente, apoderémonos luego de todos los instrumentos de producción, y habremos asegurado una vida de seres humanos.

Si no ponemos manos á la obra, seguirá dándose el espectáculo sombrío de los sin trabajo.

JOSÉ PÉREZ.

La Arboleda.

Por qué queremos la jornada de 8 horas

Pregunta:

¿Por qué asignas tú á la jornada de trabajo un *máximum* de 8 horas?

Respuesta:

1.º Porque es ese el más largo período de consumo físico que los hombres—tomados en la media, y, si se quiere respetar el derecho á la existencia, para los débiles como para los fuertes—pueden imponerse queriendo quedar sanos, inteligentes, morales y felices.

2.º Porque los modernos inventos químicos y mecánicos hacen inútil un esfuerzo más prolongado.

3.º Porque, con una conveniente organización social, la jornada de 8 horas permite producir más de lo necesario á las necesidades de la humanidad.

4.º Porque nadie tiene derecho á exigir un trabajo—de los demás hombres—mayor del necesario para la humana felicidad, ni de enriquecerse condenando á los otros á la miseria.

5.º Porque el interés directo de cada hombre es que todos los demás sean sanos, inteligentes, morales y felices.

R. OWEN.

ACCIÓN POLÍTICA

Se viene sintiendo hace tiempo y especialmente en los oficios de construcción, una crisis profunda, que se acentuará en el presente invierno y que, aunque durante el verano próximo disminuya algo, se hará más aguda después.

Al precio que están los terrenos y los materiales de construcción, no es posible que se siga edificando, porque el capital, codicioso siempre, no ha de encontrar en nuevas construcciones los rendimientos que puede obte-

ner en cualquier otro negocio, la renta pública, por ejemplo.

Las casas que tienen rentas caras, empiezan por no ser tan solicitadas, y en la forma que están las cosas no se pueden construir casas baratas, que son las que en Bilbao se necesitan ahora.

Es causa principal de esta situación, á mi juicio, primeramente el excesivo precio de los terrenos y, después, la subida que de unos años á esta parte han experimentado los materiales.

No hagamos caso de los que digan que también influye la subida de la mano de obra, porque además de ser muy escasa, no perjudica nada, ya que cuanto más gane un obrero, se halla más dispuesto á vivir en una buena casa.

Pueden remediarse en parte los efectos de esta crisis—siempre según mi parecer—si se lleva á cabo el proyecto de nuestros amigos los concejales socialistas, de urbanizar Zorroza y permitir, mediante ciertas condiciones, la construcción de casas de tres pisos en las zonas rurales.

Con terreno abundante para construir, bajarían seguramente los precios de éste y podrían construirse casas más económicas, que dicho sea de paso, hacen tanta falta para evitar el hacinamiento, las condiciones anti-higiénicas en que se vive en los barrios obreros.

Vemos de un modo palmario cómo puede influir en cosas de tanta importancia para la clase obrera, el tener representantes suyos en las corporaciones públicas.

Yo desearía que aquellos obreros que perteneciendo á sociedades de resistencia, son indiferentes á toda lucha política ó aquellos otros que son enemigos de estas luchas, se fijaran con serenidad de juicio en estas cuestiones, y sin ocuparse de combatir personalidades ó otras tonterías, pensarán seriamente en lo que se debe hacer en casos como este, tan frecuentes y tan dolorosos.

Muchas energías gastadas hoy en balde ó poco menos, y muy buenas inteligencias preocupadas en cosas menos importantes por ahora, ¡qué buen servicio nos harían para orientarnos é ilustrarnos en estos asuntos!

JUSTO.

Cooperativa Socialista Obrera Vizcaína

Compañeros: El malestar que á la clase trabajadora aqueja es debido, á la par que á lo bajo de los jornales que percibe, á lo elevado de los artículos de primera necesidad. A este fin, es nuestro propósito crear en Bilbao una Cooperativa Obrera, administrada por los obreros mismos, en la que los artículos no tengan el sobreprecio odioso que los intermediarios cargan siempre en los géneros que despachan.

Si para alcanzar mejoras dentro de las fábricas y talleres precisamos agruparnos en sociedad de resistencia, para oponernos á la explotación de los comerciantes sin conciencia es indispensable que nos unamos todos en un solo cuerpo, con virilidad y entusiasmo, en la Cooperativa.

Incalculables son las ventajas que por la cooperación podemos alcanzar. ¿No sabéis las que han alcanzado nuestros compañeros belgas? Hoy día fabrican el pan por su propia cuenta, poseen terrenos para cultivo, fábricas de conservas, de tejidos, terrenos inmuebles. Recientemente han creado un sanatorio en Gante para los compañeros enfermos, y proporcionan á los cooperadores-consumidores asistencia médico-farmacéutica gratuita. A más de esto, proporcionan inmensos beneficios en metálico á las Agrupaciones Socialistas y Sociedades de Resistencia. Y esto, que con sólo el entusiasmo y la constancia hicieron ellos, podemos realizarlo nosotros con las mismas armas. Animo, pues; no os ofusque la idea de que la administración no puede ser perfecta; de entre vosotros mismos hay compañeros honrados y aptos, y lo mismo que en otras empresas hemos probado que los socialistas son íntegros y se han sacrificado en pro de la causa emancipadora, en esta ocasión indiscutiblemente sacrificarán lo propio.

Ser cooperador-accionista no es ningún grande sacrificio; las acciones cuestan VEINTICINCO PESETAS PAGADERAS EN PLAZOS y creemos que todos los trabajadores están en el deber de contribuir con su óbolo al mayor desarrollo de la Cooperativa.

Por el Consejo de Administración: A. Reyes Moreno, secretario.

«TRUST» DEL TRIGO

EL PAN POR LAS NUBES

Las poderosas confabulaciones de los grandes productores siguen en boga. Teníamos el *trust* del acero, el *trust* de la navegación, el *trust* del azúcar y otros varios *trust* que levantaron grandes protestas.

Pues todo ello era cosa de juego. Ahora se está elaborando el *trust* por excelencia, el gran *trust* del trigo, ó sea el *trust* del panecillo por las nubes. ¡El hambre libre en el estómago libre! Ese será el lema de la nueva sociedad trusista.

Algún lector poco ducho en estas confabulaciones de la plutocracia moderna, preguntará quizá: ¿qué es eso del *trust* del trigo?

Es cosa fácil de entender. Los grandes productores de trigo en el Canadá, en los Estados Unidos, en la Argentina, en la India, en Rusia, en Rumania, en todos ó en los principales países que envían trigo a Europa, se confabulan, se ponen de acuerdo, forman a modo de una sociedad internacional y deciden, porque así les conviene, subir el precio del trigo dos tres ó cinco francos en quintal. ¿Lo que quieren!

He ahí el *trust* del trigo en acción: he ahí un poder superior al de los Gobiernos de las diferentes naciones; he ahí la plutocracia triunfante y aplastando a todos, y decidiendo de la alimentación del pobre.

Como siempre, el proyecto del *trust* ha nacido en Norte América, en ese país que el maestro Cavia llamó donosamente *yanquilandia*, y que en adelante convendría denominar *trustilandia*...

Las gestiones de los *trusteurs* se extienden actualmente por la Argentina, Rumania, las Indias, Austria y Rusia. En esta última, los del *trust* se han dirigido nada menos que á los ministros de Agricultura y de Hacienda, pintándoles las grandes ganancias que Rusia tendrá en ello. ¡Argumento formidable!

En los estatutos para constituir el *trust* se establece que cada año se celebrará una asamblea general, con representantes de todos los países indicados. En esa asamblea se acordará el precio mínimo del trigo para todo el año siguiente y los demás asuntos de interés para el *trust*, ó sea para la gran «Sociedad internacional explotadora del hambre humana...»

No entra en España el *trust* ni podría entrar, porque no es país exportador de trigo, y, sin embargo, si esa gran confabulación de productores se realiza, sentiremos aquí sus efectos.

Traemos mucho trigo de fuera para que estos movimientos extranjeros dejen de afectarnos.

Si los proyectos del *trust* llegan á realidad, y llegarán, más pronto ó más tarde, pronto quizás, tendremos el trigo por las nubes y el pan más elevado todavía.

Los trigueros están, pues, de enhorabuena. A los demás, el *trust* nos sea leve!

F. DE CARVIC.

El martes 22 se celebró la cuarta de las conferencias organizadas por la Federación de Sociedades Obreras. El señor Vega de la Iglesia estuvo muy bien explanando su anunciado tema: «El contrato del trabajo».

Al finalizar, fué saludado el señor Vega de la Iglesia con una estruendosa y larga salva de aplausos.

La quinta conferencia se celebrará el día 7 de enero, disertando nuestro correligionario el doctor Revilla con el tema «La mujer del obrero».

A LOS PESCADORES DE BERMEO

La lucha por la existencia va adquiriendo entre vosotros sombríos caracteres.

Por ganar el pan, salís al mar prestos á luchar con los vientos y las embravecidas olas.

¡Y no siempre, de vuestras bregas con los duros temporales, aparecéis cantando victoria!

Cuando, tras angustioso batallar, lográis llegar á puerto, y vais á vuestros pobres hogares ansiosos de reparar pérdidas fuerzas, y dar un fraternal abrazo á los seres que os son queridos, ¿encontráis, por ventura, algo que consuele, que recompense las rudas faenas de la pesca?

No. Miseria y más miseria es lo que halláis en pago de todas vuestras penas y tra-

bajos. Las mujeres miran tristemente á los hijos de sus entrañas, descalzos y denutridos, mientras el pescador se despoja de su amarillento traje impermeable.

¿Y sabéis dónde se halla la causa de vuestro malestar?

En vuestra propia ignorancia, merced á la cual el capitalismo os arroja á la pobreza, robándoos el producto de vuestro trabajo.

Por la ignorancia sois también víctimas de la mentira religiosa, reflejo de las edades bárbaras. El cura os vende á buen precio la paciencia, la resignación, la humildad y otros terminachos; y os hace esperar de San Pedro, mediante regalos, lo que debíais esperar de vosotros mismos mediante vuestra misma unión.

Fijáos en todos los puertos de la costa, y especialmente en Bermeo; al niño se le roba sin piedad su salud, se le despoja del derecho que tiene á instruirse, se le somete á trabajos superiores á sus fuerzas desde la edad de ocho á nueve años. Y las autoridades, ante acciones tan salvajes se cruzan de brazos!

Vosotros los pescadores podéis evitar esto, podéis dar á vuestros hijos lo que justamente les pertenece: la instrucción. Es preciso que os unáis todos, celebréis una junta, y acordéis impedir que salgan á la pesca los niños menores de catorce años de edad, para lo cual se debe pagar mejor á los adultos; que los que á partir de esa edad quieran pescar se les exija un certificado del maestro de haber sufrido un examen de instrucción primaria, castigando á los patronos que reciban á bordo muchachos que no cumplan dichas condiciones.

Debéis, sin pérdida de tiempo, tomar esas y otras medidas si queréis limpiar la mancha de la ignorancia que ocasiona vuestra esclavitud.

Despertad, despertad, y alzáoos contra vuestros opresores.

Siempre con vosotros,

UN BERMEANO.

ZONA MINERA

SOPUERTA

En la mina *Safo* hay un capataz vigilante que no tiene desperdicio. Se llama León, y debiera llamarse Tigre. Para que los obreros sean buenos y ganen «buen» sueldo, tienen que hospedarse en su casa. Sin ir más lejos, el otro día tuvo la capataza un disgusto con dos obreros; éstos manifestaron su deseo de trasladarse de domicilio y la muy descarada contestó que si se mareaban de su casa serían expulsados del trabajo. Y no tardó en cumplir la amenaza. ¡Para que nos vengán diciendo que no hay posadas obligatorias!

A cierto amigo mío le ha sucedido lo propio. Veinte meses trabajaba ya á las órdenes de dicho capataz, considerado como uno de los mejores trabajadores de la cuadrilla. El grandísimo usurero, propuso á mi amigo que fuese á hospedarse en su casa, invitación que fué rechazada. ¡Y ahora resulta que quien no la aceptó es un mal trabajador!

Nada, que León, su hermano y la capataza, arañan que da gusto á los infelices á sus órdenes.

Cooperativa Socialista Obrera

Hasta la fecha han tomado acciones de la Cooperativa Socialista las siguientes colectividades:

Federación local de Bilbao, 5 acciones; Sociedad Papeleros de La Peña, 1; Sociedad Caldereros de Vizcaya, 4, y Sociedad Cargadores del Muelle de Bilbao, 4.

Esperamos que todas las organizaciones de Vizcaya adoptarán idéntica resolución, cooperando así á una obra tan beneficiosa para la causa del proletariado.

Bilbao, 23 de diciembre de 1903.—Por el Consejo de Administración, A. Reyes Moreno, secretario.

El Consejo de Administración convoca á los cooperadores á asamblea general, que tendrá lugar en el Centro Obrero de Bilbao, el día 1.º de enero próximo, á las tres de la tarde, para tratar de los siguientes asuntos:

1.º Situación y marcha de la Cooperativa.
2.º Elección de Presidente.
Bilbao 24 de Diciembre de 1903.—Por el Consejo de Administración, A. Reyes Moreno, secretario.

CONFERENCIAS PARA SEÑORAS

El domingo 3 del próximo enero, á las cuatro de la tarde, tendrá lugar la primera de las conferencias que la Federación ha organizado, para la ilustración de la mujer, en el Instituto Vizecaino.

Esta, como las siguientes de su serie, se hallará á cargo de nuestro compañero el doctor Revilla, el cual versará este día sobre el tema «La mujer, la esposa y la madre».

Recomendamos á todos nuestros compañeros y á todo el que se preocupe por la instrucción de la mujer, recomiende á su vez á la esposa, hijas ó amigas á que acudan á estas conferencias.

MENUDENCIAS

De Camillo:

El hombre lo hace todo por puro plagio. Por imitación ama: por imitación se deshonorra: por imitación se casa: por imitación se suicida.

Definiciones:

Palabras: Hembras que sólo los hechos, sólo los machos, pueden fecundar.

LA ARBOLEDA

Hay que sacar á la luz pública á esa gentuza curialesca que quiere cebarse en la honra de los hogares pobres. No le sorprenderá, compañero director, mi viva indignación, cuando sepa la causa de ella.

Es el caso que una hermana mía se hallaba sirviendo en casa de don Maximiliano Tristán, suplente de Juez. Este señor, á las once de la noche, próximamente, del día 21, penetró en el dormitorio de mi hermana, creyéndola dormida, y con las intenciones que son de suponer. Mi hermana rompió á llorar y gritar; y sorprendido don Maximiliano, después de mil palabrerías, se retiró precipitadamente sin lograr sus deseos, por temor de que se oyese los gritos.

Notad que el muy salvaje es casado. Ya lo saben las madres: pueden mandar á sus hijas á servir al señor Tristán, para que cuando menos intente violarlas.

IGNACIO FRANCO SAGASTILLO.

Á LOS MECÁNICOS

Hallándose en huelga los operarios de la fábrica la «Tornillera», de Oviedo, la Sociedad de Obreros mecánicos de Vizcaya, llama la atención de todos los del oficio, á fin de que no sean sorprendidos por los patronos.

DE AQUI Y DE ALLI

Bilbao

La Junta directiva de la Sociedad de Caldereros de Vizcaya hace saber á los que se hallen atrasados en el pago de cuotas, que de no ponerse al corriente antes del 15 de enero de 1904, serán dados de baja por morosos.

—La directiva de la Sociedad de Forjadores y Martilladores de Vizcaya, convoca á asamblea general ordinaria mañana domingo, á las nueve y media de la mañana, en el local del Centro Obrero, Tres Pílares, 39, para tratar y discutir el orden del día.

Dicha directiva hace un llamamiento á todos los que estén atrasados de cuotas para que se pongan al corriente antes del 1.º de enero á fin de que no se vea esta Sociedad en la necesidad de darles de baja.

REUNIONES

Agrupación Socialista de Bilbao

La Agrupación Socialista bilbaína celebrará asamblea general extraordinaria el sábado 2 del próximo enero, á las ocho y media de la noche.

Agrupación Socialista de La Arboleda

Esta Agrupación celebrará asamblea general en su domicilio social, calle de Santa Bárbara, número 4, para tratar del siguiente orden del día:

- 1.º Lectura de actas anteriores.
- 2.º Idem de comunicaciones.
- 3.º Lectura de las cuentas del último trimestre.
- 4.º Nombramiento del Comité para el próximo año.

**

Sociedad Tipográfica y de oficios similares de Bilbao

La Junta directiva de la misma convoca á asamblea extraordinaria (continuación de la anterior) para el día 23 del corriente, á las siete y media de la noche, en el Centro Obrero, Tres Pílares, para tratar del siguiente orden del día:

- 1.º Reclamación á los patronos el aumento de 50 céntimos al jornal que actualmente se percibe.
- 2.º Que se obligue á los individuos que no pertenezcan á la Sociedad, ingresar en la misma.
- 3.º Que no puedan pertenecer á esta Sociedad ningún regente ni individuos que perciban algún tanto por ciento.
- 4.º Que se revoque un acuerdo de esta Sociedad referente al no establecimiento de pactos.

**

Sociedad de Camareros y Cocineros de Bilbao

Esta Sociedad celebrará junta general ordinaria el martes 29 del corriente, á las doce y media de la noche, en el café Laurak-bat, Iturrubide, 2 y 4, para tratar del siguiente orden del día:

- 1.º Lectura del acta anterior.
- 2.º Idem de las cuentas de noviembre y diciembre.
- 3.º Idem de comunicaciones.
- 4.º Gestión de la directiva.
- 5.º Idem del delegado al Congreso celebrado en Madrid el 25 de noviembre último, y sus acuerdos.
- 6.º Proposiciones generales.
- 7.º Renovación de cargos.

**

Sociedad de Mecánicos de Vizcaya

La sección de La Arboleda convoca á asamblea general ordinaria para el día 31 del actual, á las ocho de la noche, en su domicilio social, Santa Bárbara, 6, para tratar del siguiente orden del día:

- 1.º Lectura de actas anteriores.
- 2.º Idem de comunicaciones.
- 3.º Idem de las cuentas del trimestre.
- 4.º Renovación de la directiva.

CORRESPONDENCIA

Desierto.—F.—Recibidas 28,50 pesetas de paquetes.

Oviedo.—AURORA.—Servid dos suscripciones: una á José Arias, Centro Obrero, Las Carreras, y otra á Vicente Alonso, calle Ibarra, tienda de Germán Pérez, Brandio, y dad por recibidas 1 peseta del primero y 2 del segundo.

Madrid.—B. L.—Recibidas por conducto de EL SOCIALISTA (núm. 929) 7,25 pesetas de paquetes.

Barcelona.—GUERRA SOCIAL.—Dad por recibidas 2,25 pesetas de paquetes de M. L., de La Arboleda.

Luchana.—E. L.—Recibidas 6 pesetas de paquetes.

Pamplona.—P. L.—Recibidas por conducto de MUNDO OBRERO (núm. 132) 2,75 pesetas de paquetes.

Alicante.—MUNDO OBRERO.—Dad por recibidas 44 pesetas de M. L. de La Arboleda.

La Arboleda.—J. de M.—Recibidas 10 pesetas de paquetes.

Santander.—VOZ DEL PUEBLO.—Dad por recibidas 6 pesetas de suscripción de la Agrupación de Las Carreras.

Sestao.—J. G.—Recibidas 0,75 pesetas del paquete correspondiente al núm. 474.

Oviedo.—AURORA.—Dad por recibidas 3,75 pesetas de paquetes de M. L., de La Arboleda.

Arrigorriaga.—S. H.—Recibidas 2,25 pesetas de paquetes del núm. 473.

Sestao.—L. S.—Recibida una peseta de suscripción hasta fin de marzo de 1904.

La Arboleda.—M. L.—Recibidas 29,75 pesetas de paquetes.

Almería.—J. R. D.—Se sirve su suscripción y recibida 1 peseta por conducto de EL SOCIALISTA (núm. 728).

Valladolid.—J. O.—Recibidas 5 pesetas de su suscripción hasta fin de marzo de 1904.

Desierto.—S. A.—Recibidas 12,75 pesetas de paquetes.

Madrid.—SOCIALISTA.—Dad por recibidas 15,65 pesetas: 1 de suscripción de J. B., de Baracaldo; 4 de la A. de Las Carreras, y 10,65 de paquetes de M. L., de La Arboleda.

Las Carreras.—Agrupación.—Recibidas 4 pesetas de suscripción hasta fin de marzo de 1904.

Importa lo consignado en este número por paquetes y suscripciones 175,65 pesetas.